



Instituto  
Nacional de  
Bellas Artes



Consejo Nacional  
para la  
Cultura y las Artes

DIRECCIÓN DE ARQUITECTURA Y CONSERVACIÓN DEL  
PATRIMONIO ARTÍSTICO INMUEBLE  
MUSEO NACIONAL DE ARQUITECTURA

En continuidad con las actividades de difusión de las figuras destacadas en la historia de la arquitectura mexicana del siglo XX, la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble del Instituto Nacional de Bellas Artes, ha decidido organizar la exposición *Antonio Pastrana 1913-1967*, bajo la curaduría de Carlos González Lobo, alumno aquél, Akram Saab, alumno de éste, y Xavier Guzmán. Con ella se pretende no sólo rendir homenaje a Antonio Pastrana, cuya muerte ocurrió hace cuarenta años, sino poner de relieve la destacada pero poco conocida trayectoria del arquitecto que da título a la muestra. En ese sentido, este proyecto es novedoso pues permite acercarse a un personaje y a una obra de grandes valores que ha tenido poca atención, y, por ello mismo, la exhibición de sus proyectos es un ejercicio inédito que permite por primera vez el acceso a un público amplio a estos materiales. *Antonio Pastrana 1913-1967* homenajea a un personaje destacado que en justicia lo merece, muestra una obra singular y hace público un archivo desconocido que, a su vez, abre la puerta a nuevas rutas de investigación.

Antonio Pastrana y Ochoa nació el 26 de agosto de 1913 en Hermosillo, Sonora. Tras la mudanza de su familia a Estados Unidos, Pastrana hizo estudios en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). De vuelta en México ingresó a la Escuela de Ingeniería a principios de 1933; poco después se cambió a la Escuela Nacional de Arquitectura. En 1935, cuando Pastrana cursaba el tercer año de la carrera, ingresó al despacho del arquitecto José Villagrán García, donde participó en el desarrollo del proyecto del hospital de Cardiología y de la Maternidad Mundet. En 1937, Pastrana comenzó a trabajar por su cuenta, entre sus primeros trabajos se encuentran algunas remodelaciones encomendadas por Villagrán. En 1939 obtuvo el título de Arquitecto. Hizo su servicio social en el Valle del Mezquital, en donde estudió las condiciones de vida del indígena. Esta preocupación se vería reflejada más tarde en sus estudios sobre vivienda mínima. Durante esta época trabajó en el despacho del arquitecto Enrique del Moral, y colaboró en la realización de varios proyectos, entre ellos la penitenciaría del estado de Guanajuato. Posteriormente se relacionó con el arquitecto Mario Pani y trabajó el concepto de “condominios horizontales”, nuevo en la ciudad de México. En 1942 se integró al Plan Nacional de Hospitales de la República Mexicana.

Su obra se caracteriza porque procura conciliar la ortodoxia arquitectónica del lenguaje moderno de sus maestros (Villagrán y Del Moral) con las propuestas radicales del funcionalismo desarrollado por Juan O'Gorman, Juan Legarreta, Carlos Leduc, Enrique Yáñez, entre otros. De ese modo sus proyectos y realizaciones conjugan rigor formal y audacia. Un rigor –como lo ha descrito Xavier Guzmán– desde su lenguaje plástico singular, que sorprende con giros inesperados en su desarrollo, los que más allá de lo anecdótico, hacen ver ángulos sugerentes del mismo tema. Es por demás atractiva su manera de representar la arquitectura: siempre fondeada y de modo despampanante, con dibujos muy coloridos, combina en ellos los lápices, tintas, acuarelas, fotografías recortadas, en papeles cascarón, mantequilla o el que hubiera a la mano. Asimismo, es de destacar el cuidado con que Pastrana acometió el proyecto y la obra en todos sus niveles, desde el diseño cuidadoso del barandal de una escalera o la jardinería, hasta la planeación urbana y nacional, así como sus consecuencias sociológicas. Pastrana pareciera haberse planteado problemas descomunales, que algunas veces lo desbordaron.

La exposición está conformada fundamentalmente por planos originales, a los que se suman fotografías, un par de maquetas y un video con la participación de Pedro Ramírez Vázquez, Raúl Fernández Rangel, Ramón Torres Martínez, Carlos González Lobo y Xavier Guzmán. El material está organizado temáticamente, antes que de manera cronológica. De este modo, los curadores han procurado mostrar con claridad las aportaciones de Pastrana en las tipologías que recibieron mayor prioridad en su momento, a saber, escuelas, hospitales y viviendas. Sin embargo, la rica obra del homenajeado permite acercarse a otros universos íntimamente vinculados como lo son la planeación urbana y, de manera destacada, un ambicioso proyecto que enriquecería la propuesta de la Ciudad Universitaria. Una serie de textos, desarrollados por González Lobo, dan cuenta de tales aportaciones al tiempo que ofrecen un análisis riguroso y sugerente de los materiales expuestos.

Con *Antonio Pastrana 1913-1967*, la Dirección de Arquitectura y Conservación del Patrimonio Artístico Inmueble del Instituto Nacional de Bellas Artes procura cumplir con una de sus tareas fundamentales: el rescate y puesta en valor de los hacedores de la arquitectura moderna mexicana.